



Pedagogía y Sociedad. Cuba. Vol. 16, no 38, ago.-nov. 2013, ISSN 1608-3784. RNPS: 1903

LAS ARTES PLÁSTICAS EN LA FORMACIÓN IDEOLÓGICA DE LOS ESTUDIANTES

MSc. Raúl Osvaldo Valle Catalá. Instructor. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Capitán Silverio Blanco Núñez”. Sancti Spíritus. Cuba. Email: rocatala@ucp.ss.rimed.cu

Dr.C. David Lorenzo Santamaría Cuesta. Profesor Titular. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Capitán Silverio Blanco Núñez”. Sancti Spíritus. Cuba. Email: dcuesta@ucp.ss.rimed.cu

Dr. C. Fidel Cubillas Quintana. Profesor Titular. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Capitán Silverio Blanco Núñez”. Sancti Spíritus. Cuba. Email: fcuintana@ucp.ss.rimed.cu

Resumen

El aprendizaje del arte, por su racionalidad y emotividad está indisolublemente ligado al influjo sociocultural, por lo que exige constante rigor formativo. El valor de la educación por el arte, está en los efectos transformadores que provoca el acto de creación sobre los individuos, en el despertar de su sensibilidad a partir de las vivencias en las exigencias estéticas. La escuela cubana, para estudiantes del Nivel Medio tiene la encomienda del aprendizaje de las artes plásticas, el objetivo se orientó a fundamentar la enseñanza de las artes plásticas en Cuba. Para ello, se emplearon métodos de la investigación educativa de los niveles teórico, empírico y estadístico-matemático. Entre los resultados alcanzados figuran: referentes en torno a las artes plásticas en la colonia, la república y Revolución en el poder pues se ofrece un enfoque orgánico y ordenado del contenido.

Palabras clave: artes plásticas; formación ideológica; enseñanza-aprendizaje; trabajo cultural; actividad artística; cultura general integral

THE VISUAL ARTS IN THE IDEOLOGICAL FORMATION OF STUDENTS

Abstract

Learning the art, by its rationality and emotion is inextricably linked to cultural influence, so it requires constant training rigor. The value of art education, in the transformative effects caused by the act of creation on individuals, in the wake of its sensitivity from the experiences in the aesthetic. Cuban School, Middle Level student has the task of learning the art; the aim was oriented to support the teaching of the arts in Cuba. For this, we used methods of educational

research theoretical levels, empirical and statistical-mathematical. Among the results achieved include: concerning about the visual arts in the colony, the Republic and Revolution in power because it offers an organic approach and ordered the content.

Key words: visual arts; ideological training; teaching and learning; cultural work; artistic activity; general culture.

Recepción: 13-4-2013

Evaluación: 20-5-2013

Recepción de la versión definitiva: 20-7-2013

INTRODUCCIÓN

A la educación le ha correspondido un lugar protagónico. La escuela, institución por excelencia, posibilita la formación de una sociedad más justa y culta, en la que los maestros deben enfrentar dilemas como el incremento de conocimientos, la globalización de la información y la extensión de los medios de comunicación a partir del uso de estrategias educativas orientadoras del aprendizaje.

Como parte de la formación educativa de los estudiantes se encuentra el arte, una de las formas más antiguas de la conciencia social vinculada a la vida de los pueblos como poderoso factor del progreso social, al reflejar la realidad en imágenes artísticas. El arte influye en las ideas y sentimientos de los individuos, en sus anhelos, actos y hechos cualesquiera que sea su expresión.

La enseñanza-aprendizaje de las artes plásticas es parte integrante de la formación ideológica de los estudiantes. Sus componentes contribuyen a conformar una visión del mundo que se corresponda con la sociedad que se construye. En la capacidad que se tenga para atraer, como espectadores y creadores de la actividad artística, a las grandes masas de niños, adolescentes y jóvenes hacia el arte, la educación desempeña el papel más destacado; no debe verse el trabajo cultural que se desarrolla en los centros de estudios como una carga más, sino como una actividad de interés para estudiantes y profesores en aras de elevar la cultura general integral.

Los autores consideran indispensable la realización de un acercamiento a las artes plásticas como manifestación artística, que comprende un grupo de actividades creativas, realizadas por el hombre, expresando a través de ellas sus sentimientos o manera de ver el mundo de modo sensible. El artículo tiene como objetivo: fundamentar la enseñanza de las artes plásticas en Cuba.

DESARROLLO

El proceso de enseñanza-aprendizaje del arte, por su racionalidad y emotividad está indisolublemente ligado al influjo sociocultural, por lo que exige constante rigor formativo. El valor de la educación por el arte está en los efectos transformadores que provoca el acto de creación sobre los individuos, en el despertar de su sensibilidad a partir de las vivencias en las exigencias estéticas. Así el arte, convertido en catalizador de transformaciones en las esferas cognitivas, afectivas y volitivas de la personalidad, puede ser utilizado para estimular las capacidades creativas y apreciativas y contribuir al crecimiento humano a partir de la formación de una cultura general integral en la sociedad.

De aquí que resulte indispensable realizar un acercamiento al aprendizaje de las artes plásticas en Cuba, que durante mucho tiempo sostuvo la enseñanza artística eminentemente en un orden práctico. Esto ocurre desde los inicios de la conquista y colonización en que aparecen obras educativas que fueron iniciadas por los frailes de las diversas órdenes: franciscanos, dominicos, jesuitas y agustinos.

Los frailes les enseñaron técnicas pictóricas a los primeros pobladores quienes muy pronto, como causa de su éxito notable, comenzaron a sufrir la oposición y los obstáculos infranqueables de carácter oficial y oficiosos; lo que impidió que las mencionadas técnicas pasaran a la nueva generación. Por otra parte, los colonos españoles transmitieron a sus hijos las costumbres y cultura de su nación. Con posterioridad se introduce la mano de obra africana y en el siglo XVIII comienza a advertirse que el negro poseía cierta inclinación hacia las artes; lo que trae consigo que no fueran utilizados sólo como mano de obra, lo que no impidió tampoco su total discriminación.

Es precisamente en el período de Cuba colonial cuando se utiliza la vertiente del dibujo lineal como expresión artística por excelencia, aunque con un carácter muy mimético.

En 1793, cuando se funda la Sociedad Económica de Amigos del País, se creó el primer sistema escolar que hubo en Cuba. En este periodo se destaca la figura de José Agustín Caballero, quien propone romper con la educación rígida y teológica de la iglesia en la instrucción escolástica de la materia del dibujo.

El tema del dibujo es abordado por Del Monte, quien refiere los fundamentos científicos sobre el dibujo infantil y el carácter academicista y copista de la época.

José de la Luz y Caballero hace referencia en uno de sus escritos "El dibujo lineal es de gran utilidad y necesario su estudio en Cuba, de mucho interés en la primera enseñanza" (Luz y

Caballero, 1952: 97). Pero este dibujo como explicara Valdés Rodríguez, “incluye principios de dibujo natural, elementos de perspectivas, estudio de adornos y aplicaciones a la arquitectura” (Valdés Rodríguez, 1950: 37).

José Martí comprendió la importancia de la educación a través del arte cuando esta era aún una novedad, e hizo suya la práctica literaria y la máxima de que no es posible educar ni instruir sin belleza reflejada notablemente en su obra *La Edad de Oro*.

Con el saqueo que realizan España y Estados Unidos a los archivos de la isla, una parte considerable de las fuentes de información desaparece, lo que trae consigo que algunos aspectos relacionados con el impulso del arte en este período no puedan ser debidamente esclarecidos. Aunque no se aprecia contundentes perfiles acerca del dibujo y su enseñanza en la escuela.

En la etapa Neocolonial, durante la ocupación militar de Cuba por el gobierno yanqui, los estudios se proyectaron hacia la enseñanza primaria. Se fundamenta la continuidad de la formación estética del educando, aunque la enseñanza del dibujo no recibió cambio sustancial con el nuevo siglo.

En las publicaciones de la época republicana se adoptaban criterios que por un lado exaltaban lo intuitivo, y por el otro, la necesidad de preparar al artista y la enseñanza del dibujo. De igual forma en la revista Cuba pedagogía se publican una serie de artículos que lo ahondarían y precisarían las evidencias pedagógicas del pintor y pedagogo Martín A. Malharro, gran entendedor del dibujo infantil, quien concedía gran importancia a la observación y a la justa combinación del dibujo libre, dibujo de clase, y el dibujo al aire libre como tema o modelo de la naturaleza.

En otros países latinoamericanos el método del dibujo geométrico perduró por un siglo. En esta etapa se destacaron hombres de talla pedagógica como Alfredo M Aguayo, quien propuso reformas para el estudio del dibujo libre y desarrolla el criterio de que “el dibujo es un medio de expresión cuyo empleo en la escuela primaria, debe ser tan frecuente como el del lenguaje oral”. (Aguayo, 1959: 23). Para éste la educación estética se alcanza no solo con el dibujo, deben estar presentes también el canto, la danza y las visitas a museos.

Con la creación de las aulas de Kindergarten comenzó la formación oficial de los docentes para esta enseñanza, el plan de estudio contemplaba entre otras asignaturas: Teoría de la Música, Canto, dibujo y Juegos. El Kindergarten, tuvo influencias del pedagogo alemán Friedrich

Froebel, y la italiana Maria Montessori, educadora y médica; quienes hicieron estudios importantes relacionados con el aprendizaje de los niños.

Bajo los auspicios del Secretariado de Educación, que asistió con una representación de cultura integrada por especialistas tales como: José María Chacón y Calvo, Rafael Suárez Soles y Rita Longa (artista de las artes plásticas); se celebró en Santiago de Cuba en enero de 1939, el Congreso Nacional de Arte Cubano en el que se adoptaron acuerdos referidos a la enseñanza de la Plástica, en la escuela primaria y a su inclusión en los Institutos de Segunda Enseñanza y la Universidad.

La Constitución de 1940 y los cursos de estudios de 1944 fueron pasos importantes en el logro de algunas de las aspiraciones de los educadores. Se decidió incorporar los acuerdos referidos a la enseñanza de las artes plásticas al introducir los postulados de la Escuela Nueva. Esto trajo como consecuencia que la preparación artística de los futuros docentes fuera perfeccionándose.

En la Circular No. 133 de la Junta de Superintendentes de escuelas en 1944 que contenía los planes y cursos de estudios que se aplicarían, aparece por primera vez en Cuba, el término Educación Plástica para designar las clases de Plástica, desde el grado pre-primario hasta el sexto grado en las escuelas públicas.

En la inestabilidad de la Educación Plástica influyeron limitaciones dadas por el subdesarrollo y el régimen social que imperaba, por lo que se convirtió en un privilegio de los más acaudalados y de determinados centros docentes muy seleccionados en las cabeceras de provincias; a ello se sumó la desatención de los gobiernos que no garantizaron el apoyo indispensable, la suficiente cantidad de docentes, ni las instituciones para formarlos; mucho menos la creación de planes de estudio oficiales que garantizarán su preparación.

La Revolución tuvo que desarrollar un ingente esfuerzo para borrar las huellas de la dominación imperialista. A partir de 1961 se hacen revoluciones en la educación que también incluyen a la Plástica. En este sentido primero se sensibiliza al niño hacia la expresión gráfica y después hacia el dibujo lo que facilita el marco interdisciplinario entre las materias.

A partir del curso 1968-1969 se organizan las escuelas provinciales de docentes y en 1970 se funda la Dirección de Formación del Personal Docente del MINED e inicia con carácter experimental el desarrollo de asignaturas como Artes Plásticas y Música, bajo el nombre de Educación Artística. En 1971 los asesores nacionales del MINED procedentes del antiguo Consejo Nacional de Cultura y de la Universidad de La Habana atendieron estas asignaturas.

También iniciaron en estos primeros años las especialidades de Modelado, Dibujo y Apreciación de las Artes Visuales. Los docentes que las impartieron eran instructores de artes. En 1973 se crea en todas las provincias del país el llamado Departamento Técnico Docente, atendido por un metodólogo.

Las filiales que constituyeron facultades de cada universidad, realizaban actividades estudiantiles que organizaban los grupos culturales optativos de diferentes manifestaciones artísticas, hasta que en el curso 1976-1977 se transformaron en Centros de Educación Superior independientes con la denominación de Institutos Superiores Pedagógicos. En ellos no existió una formación estable de maestros hasta pasada la década del setenta.

Para dar cumplimiento a los objetivos planteados en el Segundo Congreso del PCC para los diferentes niveles de enseñanza del MINED, en el quinquenio 1980-1985; se iniciaron estudios con la finalidad de extender la asignatura de Educación Plástica a los grados quinto y sexto de la Educación Primaria y séptimo de la Educación Secundaria. Esto intervino en la creación de la Facultad de Educación Artística, y la iniciación de la carrera de Educación Plástica en el Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona” en el curso escolar 1985-1986, que posteriormente se extendió a otras provincias.

En el curso 1988-1989 se inicia en Las Tunas la carrera de Licenciatura en Educación Primaria para el CRD, coincidiendo con la vigencia del plan de estudios y con la creación de los Departamentos de Educación Artística en los Institutos Superiores Pedagógicos. A partir de esta fecha se imparten los programas de Apreciación Plástica en las diferentes especialidades. De forma simultánea se inicia la Licenciatura en Educación Artística en la especialidad de Plástica en todos los pedagógicos del país, con el fin de preparar al personal docente que impartiría los contenidos de Educación Artística en el séptimo grado, a partir del curso escolar 1990-1991.

En este mismo período escolar se integran las Escuelas Pedagógicas y los Institutos Superiores Pedagógicos, y queda bajo la responsabilidad de este último la preparación de los profesionales de la educación.

En el curso 1999-2000, se producen nuevos cambios en los programas y planes de estudios en el séptimo grado de la enseñanza Secundaria Básica. En esta etapa surgen métodos y procedimientos basados en un proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador e interdisciplinario. Otro rasgo distintivo es el uso sistemático de video-clases y tele-clases,

software educativo, trabajo con libros de textos, cuadernos complementarios, enciclopedias, entre otros.

A partir del curso 2004-2005, para apoyar y perfeccionar el trabajo estético y artístico en las escuelas se ubican en los centros escolares del país: primarias, secundarias básicas, escuelas de conductas y centros de reeducación; los egresados de las Escuelas de Instructores de Arte de las especialidades de artes plásticas, música, teatro y danza. Este modelo pedagógico introduce nuevos métodos en el proceso de enseñanza-aprendizaje que enriquecen y activan la participación de los estudiantes y profesores, con una moderna base material de estudio que tributa conocimientos desde la teoría y la práctica a partir de las condiciones concretas de cada territorio.

En el curso 2006-2007 se realizó el séptimo Seminario Nacional para Educadores. Dentro de los temas que fueron abordados se encuentra el enfoque de la Cultura General Integral del Educador, se insistió en la importancia que representa para estudiantes y docentes el conocimiento del arte y la cultura universal, nacional hasta llegar a la comunidad en que está ubicada la escuela, lo que permite lograr una correcta integración de los valores identitario y culturales en las nuevas generaciones.

Los artistas de la plástica han participado en los cambios de la vida política y social del país en los últimos tiempos, han contribuido a difundir en la población, códigos y referencias propios de la educación artística.

Cuba ha experimentado en los últimos cien años dos opciones de liberación: el democratismo burgués y la ideología proletaria marxista. Las vanguardias artísticas cubanas asumieron ambas utopías emancipadoras para enfrentar el neocolonialismo, partieron de necesidades y problemáticas propias, para recalar finalmente en nuevas formas de dependencia con respecto a los países centrales, con la imposibilidad coyuntural de lograr la liberación económica, prerequisite para la auténtica liberación social, cultural y educacional.

La enseñanza de la plástica como asignatura, en la primera mitad del siglo XX, sufrió la similar continuidad de las vertientes neocoloniales en que imperaron condiciones desfavorables de tradicionalismo, expresadas en el atraso económico, social, cultural y educacional que existía en el país; se agrega a estos la falta de profesionales que enfrentaran las necesidades e intereses de los diferentes niveles de enseñanza; así como la escasez de base material de estudio actualizada que satisficiera las expectativas de la educación y la cultura.

CONCLUSIONES

La enseñanza de la plástica en la segunda mitad del siglo XX, se caracterizó por asumir una política identificada con lo autóctono, lo nacional y natural.

La enseñanza de la plástica retomó del arte internacional los avances culturales, pero siguió las líneas temáticas que defendían la identidad cultural como elemento definidor y propio de las raíces, costumbres, leyendas, escenas históricas y el quehacer del pueblo cubano que de modo simbólico quedaba reflejado en las obras de los mejores hijos del arte y la cultura.

BIBLIOGRAFÍA

Aguayo, Alfredo M. (1959). *Pedagogía Científica*. La Habana: Cultural S.A.

Cabrera Salort, R. (2010). *Indagaciones sobre arte y educación*. La Habana: Editorial Adagio.

Castellanos, D. y otros. (2001). *Educación, aprendizaje y desarrollo*. Curso # 16. Evento Pedagogía 2001. La Habana: (CEE .ISPEJV).

Cruz Díaz, U. (2008). *Diccionario Biográfico de las Artes Plásticas*. La Habana: Editorial Adagio.

Luz y Caballero, J. de la (1952). *Escritos Educativos*. Tomos I y II. La Habana: Editorial de la Universidad de La Habana.

Microsoft® Encarta® 2007. © 1993-2006 Microsoft Corporation.

Valdés Rodríguez, M. (1950). *El maestro y la educación popular*. Cuadernos de Cultura. La Habana: MINED.

Valle Catalá, R. O. (2012). *Sitio Web Educativo para el estudio de las artes plásticas en Cuba durante el período colonial*. Tesis en opción al título académico de Máster en Ciencias de la Educación. Sancti Spíritus: UCP. Cap. "Silverio Blanco Núñez".

Vigotski, L. S. (1978). *Pensamiento y lenguaje*. La Habana: Editorial Revolucionaria.

Weiss, J. (1979). *Arquitectura colonial cubana*. Tomos I y II. La Habana: Editorial Letras Cubanas.